



► 18 Junio, 2015

‘La gitanilla’, payos como calés

El festival de teatro clásico de Alcalá de Henares presenta un montaje sobre la novela ejemplar de Cervantes. María Velasco firma la dramaturgia, dirigida por Sonia Sebastián

R. DE LAS HERAS BRETÍN, **Madrid**
Un tablao con sus sillas, una guitarra y seis gitanos. No, no es una escena flamenca; es una escena cervantina. La compañía Teatro de Cámara Cervantes recupera el texto de *La gitanilla*; la dramaturga María Velasco firma la versión y Sonia Sebastián lo dirige. “Es necesario traer a Cervantes al siglo XXI”, enfatiza la directora. Ahora lo llevan al festival Clásicos en Alcalá, donde se estrenará el 25 de junio en el Corral de Comedias.

Un escenario y una novela coetáneos, de las primeras décadas del siglo XVII, que se transformarán en un episodio calé del siglo XXI. Sobre las tablas —el tablao—, los seis actores, siempre presentes como en un cuadro flamenco, sin serlo. Como quien se arranca a bailar salen a escena, mientras los demás les jalean. La música de la guitarra de David Monge, siempre presente como en un cuadro flamenco, sin serlo. Este género musical contextualiza el mundo gitano, pero no predomina. “No es teatro musical; el texto tiene mucho peso”, insiste Sebastián. Los diálogos son rápidos; Algún intercambio de frases entre Andrés y Clemente, personajes encarnados por Bart Santana y Raúl Jiménez, respectivamente, parece una rapera batalla de gallos.

No hay que pretender reconocer las palabras íntegras del texto cervantino. Velasco no quiere ser trapacera con el público. Ha sido fiel a la esencia del escritor, pero ha introducido elementos actuales de la comunidad gitana y ha tenido presentes las películas del francoargelino Tony Gatlif.

Es una pieza que habla de la diversidad, de la mezcla de clases, de la defensa de la dignidad y de la libertad. En el desenlace de la novela, el autor resuelve que los dos protagonistas podrán dis-



Un ensayo de *La gitanilla*, que se representará en el festival de teatro Clásicos en Alcalá. / JAIME VILLANUEVA

El escritor, en el festival de su ciudad

El Quijote, en El Corral de Comedias. Sábado y domingo. Una historia sobre la locura del personaje universal.

La gitanilla, en el Teatro Salón Cervantes. 5 de julio. La bailaora Carmen Cortés recrea la historia de Preciosa.

Exposición. *Entre albogues y clarines. Instrumentos musicales en la obra de Cervantes.* Casa natal de Cervantes.

Taller de versos antiguos para niños modernos. Centro Socio Cultural Gilito. Hasta mañana.

frutar de su amor. En esta versión, el final da un giro inesperado para escenificar una juerga flamenca. La música lleva al espectador por toda la obra, pero solo crea el contexto. Un marco que se rompe cuando Andrés, el protagonista masculino, es detenido y llevado al mundo payo. Entonces, el tablao desaparece.

Sencilla puesta en escena

La propuesta escénica resulta muy sencilla. El montaje es innovador, contemporáneo y multidisciplinar. Los elementos son pocos y los manejan los actores. La directora se guarda alguna sorpresa: no solo se fusionan la música, el baile, el texto, el humor, incluso canciones de Los Chichos. Una proyección en el transcurso del amor entre Pre-

ciosa, encarnada por Celia Freijeiro, y Andrés acercará, más si cabe, al que esté en el patio de butacas a una de las reclamaciones actuales de los gitanos.

Freijeiro recalca: “Cervantes es lo más moderno que te puedes imaginar”. La actriz siente que Preciosa toma sus decisiones, incluso siendo mujer. Nunca había cantado ni bailado sobre el escenario, “y menos, flamenco”. Le encanta su profesión porque le da estas oportunidades: “Cuanto más conozco este arte, más me gusta”. Pasa horas ensayando con el guitarrista para coger el tempo del cante y tiene agujetas en el brazo y en los dedos de chascarlos. Ha aprendido que “el flamenco es matemáticas”. Por tanto, en esta *Gitanilla*, números y letras irán de la mano en el escenario.